FLORIDA

Crónica de las cosas nuestras

Dr. Wilson Monti Grané

Fascículo sexto

Suplemento de distribución gratuita

Suplemento especial de EL HERALDO
en el 75º Aniversario

FLORIDA - AGOSTO DE 1994

FLORIDA
Crónica de las cosas nuestras

La verdadera Piedra Alta 4
La Estancia "La Calera" está desapareciendo (Nota III) 5
La leche: Alimento vital de la familia 8
18 de setiembre de 1897: Pacto de La Cruz 9
Los Cardos (Nota II) 12
El boliche "de la ventana" 14
Don Gabriel Lezaeta 16
Ecología: algo que debemos aprender en nuestros hogares (Nota II) 18
Aniversario de la Reconquista de París: setiembre de 1945 21
A la memoria de Conino 23

75 años
EL HERALDO

Apoya:
Junta Departamental de Florida

La verdadera Piedra Alta

Fotografía de Enrique Cerrutti, 1994.

En el año 1931 el "Diario del Plata" editó en forma de libro, un trabajo titulado "Libro de Florida".

Se trataba de un valioso trabajo, con datos estadísticos de nuestro departamento y abundante material de lectura sobre temas históricos, sociales, económicos, etc. de Florida. En una de sus páginas se lee este título: "¿Es precisamente, la verdadera Piedra Alta de que nos habla la historia, la que actualmente se glorifica?"

Se comenta en dicho artículo, la existencia de otra gran piedra, en el parque infantil junto al actual Parador Municipal, que, pese a los rellenos que ha sufrido esa zona del Prado se aprecia en su gran tamaño. En 1931 no existía el Parador Municipal y esa piedra emergía notablemente en esa parte del parque. En ella, están claramente esculpidos, de épocas pretéritas, una Cruz de Malta y la palabra Jesús, tal como fue explicado en notas anteriores, presentando incluso réplicas de esos grabados.

"Pudo ser ésta la verdadera Piedra Alta" comentaba el Dr. Juan Guglielmetti, que fue quien descubrió esos signos. Guglielmetti agregaba que dicha piedra está alejada del río, y por eso en 1825 no estaba no rodeada de agua, ni de monte indígena que pensamos que en aquel entonces rodearía a la Piedra Alta que veneramos como un Altar Nacional.

Esta publicación pudo dar lugar a una polémica histórica en ese momento. Pero la verdad es que nadie tomó en cuenta los comentarios aparecidos en esa publicación, provenientes de las observaciones del Dr. Guglielmetti, y por consiguiente, la Piedra Alta ligada a nuestra historia, siguió siendo la de siempre. Nadie pensó tampoco en "otra" Piedra Alta, cuando se realizaron los grandes festejos con motivo de la inauguración del Monumento a la Libertad en nuestra Plaza Asamblea, el 19 de mayo de 1879.

En ese entonces, vivían todavía personas que eran contemporáneas de los Asambleistas de 1825 y que podían haber estado presentes en el acto de Declaración de la Independencia en la Piedra Alta.

Tampoco dio lugar a polémicas

sobre cuál era la verdadera Piedra Alta, cuando se construyó el puente carretero, que sí encendió los ánimos en la discusión acerca de si debía o no ser apoyado en la Piedra Alta. Apoyar el puente en ella significaba para algunos, mancillar ese monumento nacional, mientras era para otros aumentar su glorificación al servir de apoyo a esa magnífica obra de ingeniería, vital para Florida.
En el Parlamento se plantearon candentes debates y la "Juventud Universitaria", en abril de 1908, con las firmas de Héctor Miranda y Juan Antonio Buero reclamaba por la prensa de Montevideo, que no se tocara la integridad de nuestra Piedra Alta. En "La Voz de Florida" también se publicaban sendos artículos en el mismo sentido.
En las grandes fiestas del 25 de Agosto de 1925, cuando se festejaba el Centenario de la Declaratoria de la Florida, nadie tampoco dudó de la autenticidad de la actual Piedra Alta. Los que hemos vivido siempre en Florida, y nuestras familias estuvieron en ella desde cuatro o cinco generaciones atrás, nunca oímos que pudiera ser otra la verdadera Piedra Alta.
Pensamos que la gran masa de granito que tan hermosamente describiera Daniel Muñoz a fines del siglo pasado, es la auténtica. Y es por su tamaño e imponencia, la que sin duda dio cabida a los Asambleistas y al pueblo de la Florida para dar lectura a las resoluciones de la Asamblea y frases de encendido patriotismo.
Es un error histórico manifestar que una vez aprobadas las Leyes de Independencia de la Provincia Oriental, los Asambleistas se dirigieron a la Piedra Alta, que dista aproximadamente diez cuadras del Rancho Histórico de Fernández; máxime teniendo en cuenta que la Sesión de la Asamblea comenzó a las 19 horas, no figurando en el Acta la hora de finalización de la sesión. Podríamos inferir que indudablemente, la Asamblea debió finalizar a altas horas de la noche, o quizá en la madrugada del día 26 de agosto de 1825.
La peregrinación a la Piedra Alta, pudo haberse realizado al día siguiente, sobre todo teniendo en cuenta que en ese entonces el pobre villorrio de la Florida no poseía luz alguna y esa zona del hoy nuestro Prado, sólo presentaría campo abierto, zanjas y monte silvestre.
Quizá, sobre la otra piedra -motivo original de esta nota- se realizó en lejanas épocas, algún acto religioso motivando que sobre ella quedaron esculpidos símbolos cristianos.
Sacamos a la luz estos recuerdos que, a través del tiempo, si bien no fueron motivo de discusión, por lo menos sí lo fueron de interés.

W.M.G. 20/09/84

La estancia "La Calera" está desapareciendo

(Nota III)

El historiador Barrios Pintos, dice que en época de García de Zúñiga,
deben haberse hecho mejoras en el casco de la estancia.
Todavía conserva la Capilla y restos de la pila bautismal; puertas y ventanas con cuarterones han quedado en contacto con la intemperie al desplomarse los corredores, e indudablemente se vienen deteriorando con el correr del tiempo.
Estas aberturas, son auténticas muestras de la artesanía española colonial de la época, y sólo pensando en la calidad de las maderas empleadas, se puede esperar que su inevitable destrucción no sea inmediata. Pero sin duda que esta circunstancia nos obliga a actuar de inmediato si es que queremos salvar lo que aún queda de esta reliquia colonial.
Las columnas que sostenían los corredores derrumbados, son de madera dura -probablemente quebracho o una madera algo similar- y yacen junto a los restos de la tirantería de palma y grandes tejuelas que daban estructura a los corredores.

Los pisos eran de baldosas rojas, seguramente españolas o francesas, aunque también en una época ese material que entró al país era de origen portugués. Muchas de ellas aún se conservan bien. El cuidador de la estancia, hacía notar que el contrapiso era de ladrillo, que por su aspecto, era igual al ladrillo refractario que conocemos actualmente.

Las rejas de las ventanas se conservan intactas y son un ejemplo de solidez y belleza artesanal, de típico estilo colonial, lo mismo que los herrajes de puertas y ventanas, que son los auténticos y muestran la pureza de un estilo, felizmente aún no modificado.

La antigua cocina, ya muy modificada y deteriorada, conserva parte del fogón recubierto de cerámicas probablemente españolas. Hace ya muchos años su propietaria la Señora de García, nos enseñó los roperos incluidos en las gruesas paredes, con fondo móvil, para poder guardar allí valores, en épocas tan inseguras como aquellas.

También en esa oportunidad pudimos observar una pequeña caja conteniendo varias monedas españolas y portuguesas encontradas en dicha mansión. Hace cincuenta años que se piensa en la recuperación de este bien.

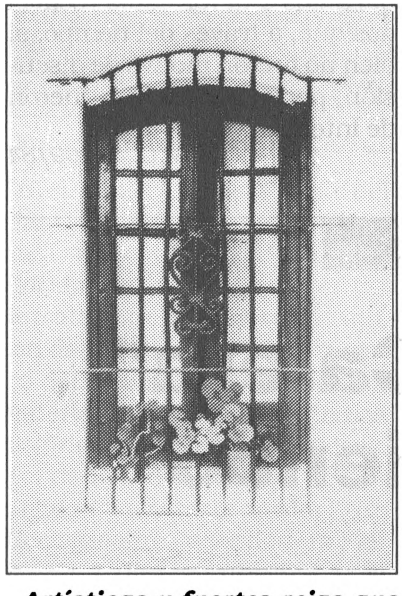
Hoy día, ignoro cuánto costaría recuperarlo e incluso pienso que de la recuperación vamos pasando a una reconstrucción o a la edificación de partes totalmente nuevas, porque de lo viejo ya va quedando poco.

Todo esto le va quitando valor a esta reliquia histórica, a medida que el tiempo transcurre.

El techo era de azotea (hoy de zinc), por donde podía circular gente con comodidad y defender desde él, la propiedad.

Antes, sobre la capilla existió un mirador que ya se desplomó. Las tejas que probablemente fueron construidas en el establecimiento o españolas, cubrían los corredores. Al irse destruyendo fueron sustituyéndose por chapas de zinc y hace poco tiempo por efecto de los años y su abandono, se desplomó por ruptura de los tirantes de palma, que no pudieron seguir sosteniendo el gran peso de las tejuelas y el zinc y, anteriormente el de las tejas.

En el libro de Guillermo Furlong encontramos la conformación (que ya publicamos) de la estancia de Alta Gracia (Córdoba), que por su disposición era semejante a La Calera, aunque ésta es mucho más modesta en toda su estructura.



Artísticas y fuertes rejas que muestran un trabajo artesanal delicado y vocacional, se encuentran en nuestra Estancia de "La Calera". Protegen a fuertes y anchos ventanales de gran espesor, propios de una época en que los medios de defensa y la belleza arquitectónica iban juntos. (Foto del archivo de EL HERALDO, 1992).

Una de las puertas de la casa habitación de La Calera. Obsérvense los goznes y pasadores propios de épocas pasadas, que aseguraban su cierre. También el tallado en la puerta maciza ofrece belleza de estilo en su construcción. (Foto del archivo de EL HERALDO, 1992).

Dice el Dr. Ferrés resumiendo sus observaciones sobre la Estancia La Calera: "A los Jesuitas debe nuestra ganadería, la implantación de una estancia modelo como fue la vulgarmente llamada estancia La Calera, ubicada en el rincón de los dos Santa Lucía y cuya formación y administración, fue realmente aventajada con relación a la época. A ellos debió Montevideo procedimientos perfeccionados para la quema de la piedra de cal, en la calera de la estancia y para la fabricación de ladrillos, tejuelas y tejas de canaleta en el Horno del Molino. La resistencia contribuyó con reses para las expediciones contra los indios y cooperó con dinero para

distintas empresas como construcción de mataderos, hornos y fortines, éstos para proteger las tierras de la jurisdicción, contra los avances de la indiada". Al indio indómito, se le trataba de enseñar a trabajar; pero era lógico que existiera protección frente a los que veían a los extranjeros apropiarse de sus tierras.

Seguramente también en La Calera, se hizo plantación de frutales, viñedos y hortalizas, pues eran comunes esas labores en otros centros agrícolas de los Jesuitas. Seguramente también se amansaron vacas para tamberas y se criaron aves.

El Padre Pérez Castellanos ya realizaba todas estas labores pocos años después, en su quinta del Miguelete y nos dejó el primer tratado de Agronomía que conoció el País.

La verdad es que no tenemos testimonios de las labores agrícolas y de granja de los Jesuitas; pero las admitimos positivamente, pues se realizaban en otras regiones colonizadas por ellos. No hay duda que la actividad ganadera fue la más importante; los Jesuitas contribuyeron a formar lo que se llamó la enorme "Vaquería de Mar", que se proyectó hasta los Palmares de Rocha, creando una riqueza que lamentablemente en esa época, no podía ser aprovechada en su totalidad, siendo más bien desquiciada por corambreros, faeneros y graseros. De cualquier manera, fueron un pilar de lo que se llamó en las tierras rioplatenses, la "Edad del Cuero".

Todo era de cuero o lo tenía: vestidos, calzados, casas, armas, útiles, canoas, techos, etc. etc. Alcanzamos a ver ranchos cuyas varillas estaban atadas a las tijeras con tientos, como restos de la civilización de la época en que el cuero lo era casi todo en la vida del criollo.

Despojados los Jesuitas de sus bienes por Carlos III, (bienes que por cierto no eran solamente estancias, sino también gran cantidad de edificios urbanos en Montevideo y en otras ciudades de América), se inventarió todo con tal prolijidad, que como dice Ariosto Fernández, hasta los cuchillos usados de la estancia fueron tenidos en cuenta. Se entregaron los bienes urbanos y las estancias quedaron abandonadas, y de acuerdo a lo que extraemos de nuestras observaciones, quedaron libres a la explotación y despojo, mientras la Junta de Temporalidades se hacía cargo de las mismas.

En el caso de la Calera surge un posible comprador en Don Juan Francisco García de Zúñiga, acaudalado hombre de negocios porteño que terminó por adquirir esa enorme extensión de campo. La Junta de Temporalidades no tenía interés en explotar una estancia que no producía y se iba quedando sin ganado, y que además le creaba múltiples problemas. La Junta Provincial, entonces, se hizo cargo del bien.

W.M.G. 22/05/86

Puertas y ventanas de la Estancia: puro estilo colonial que hemos podido apreciar en algunas casas de la Ciudad Vieja de Montevideo, que lamentablemente van desapareciendo. También se observan en láminas y películas rodadas en antiguos pueblos de España. Belleza y armonía de líneas, aún respetadas en estas soledades americanas. (Foto del archivo de EL HERALDO, 1992).

La leche: Alimento vital de la familia

La leche es el producto de las glándulas mamarias de las hembras de los mamíferos después del parto.

Se trata de un producto destinado a la alimentación del recién nacido, durante cierto tiempo. Por ser el único alimento que recibe, la previsora naturaleza concentra en ella todas las sustancias químicas esenciales y en proporciones equilibradas, para que el pequeño no sólo pueda vivir, sino también crecer y evolucionar durante cierto tiempo.

En los mamíferos domésticos como el potrillo, el cordero y el ternero, vemos que a los pocos días, además de la porción de leche que ingieren de su madre, comienzan a "mordisquear" pastos tiernos que aportarán sustancias nutritivas al organismo y lo irán preparando para su vida futura, cuando las glándulas maternas, dejen de segregar ese alimento precioso que es la leche.

La secreción de la leche, depende, en su volumen y mantenimiento, de varios factores, tales como: raza, alimentación, manejo, cuidados, etc., y lógicamente, de la propia individualidad.

El niño también, luego de cierto tiempo, comienza a alimentase con otros elementos nutritivos: puré de verduras, frutas, harinas, carne, etc., dejando paulatinamente de succionar las glándulas maternas. Con el correr del tiempo, éstas, al ser menos succionadas (y a veces por la misma acción fisiológica materna) van cesando en su función, hasta detener la producción de leche.

Este fenómeno, interesante y complejo a la vez, regido fundamentalmente por disposición hormonal, no cabe en esta nota informativa que tiene otras metas de difusión de conocimientos, relacionadas con tan importante alimento.

El hombre, es el único ser que continúa bebiendo leche voluntariamente, luego de dejar de amamantarse. Es decir, sigue ingiriendo la leche de otros mamíferos como la vaca, oveja, cabra, yegua y en las zonas del mundo en que existen, hasta de camello.

Su capacidad intelectual le ha permitido apreciar que la calidad de un alimento como la leche, puede ser una parte fundamental de su alimentación; durante toda su vida, ingiere este precioso líquido o los derivados del mismo (crema, manteca, queso, etc.) asegurándose así una fuente de elementos nutritivos, muy difíciles de obtener de otros alimentos, en la proporción, variedad y armonía química como los tiene la leche.

No sólo la aprovecha el hombre, sino que la da a otros animales, logrando una mejor nutrición de los mismos (se les da leche de vaca a gatos, perros, aves, etc.).

La más común de las leches empleadas en la alimentación a nivel del mundo, es la de vaca; por eso, cuando se habla de leche, se sobrentiende que pertenece a esta especie que no sólo se consume en forma natural, sino también en forma de sub-productos, condensada, en polvo, y aún maternizada, es decir, modificada en sus proporciones químicas, para hacerla semejante a la leche materna de mujer, para que el niño reciba este alimento, como si fuera de su propia madre.

Este fundamental y económico, alimento, (no hay alimento tan completo ni más económico que la leche), se presenta cuando es pura y normal, con un color blanco mate o blanco amarillento y opaco. Su sabor es dulce y agradable. Es un alimento completo, pues contiene todos los elementos necesarios para la nutrición: proteínas, grasas, glúcidos, vitaminas, sales minerales y agua.

Se trata de una suspensión y una solución perfectamente adecuada al organismo de los pequeños, que sólo recibirá por mucho tiempo, ese único alimento. Aún después de adultos, hemos visto a personas ulcerosas, que ingerían nada más que leche, manteniéndose en buen

estado físico, mejorando su aspecto y ganando kilos de peso.
Voy a enumerar los elementos químicos fundamentales de la leche, que por cierto son nombres conocidos, sobre todo por quienes han hecho los cursos de primaria y secundaria. Las proteína o albúminas: son elementos esenciales para la vida, pues dan estructura al organismo, y están representadas en la leche por la caseína y otras proteínas disueltas en el suero. Se le llama suero, al líquido que queda cuando se extrae la manteca con la caseína.
Las grasas de la leche son las que forman la crema. Cuando dejamos reposar la leche, las grasas por ser menos densas, ascienden a la superficie. Esa grasa está formada por pequeños globulitos, que se unen entre sí formando una masa de crema, que también contiene proteínas y otros elementos químicos que llamamos comúnmente "nata".
Los glúcidos o azúcares están representados por la lactosa (azúcar de la leche). Ésta, está disuelta en el suero, y es la que da el sabor dulce a la leche.
Las sales minerales están representadas por sales de calcio, potasio, magnesio, sodio, hierro, etc. Se trata de uno de los alimentos más ricos en calcio.
Prácticamente todas las vitaminas están representadas en la leche, aunque algunas, termolábiles, se destruyen por el calor.
La leche contiene además fermentos, y un litro de leche pura produce 750 calorías.

Para que el lector pueda apreciar la composición química de la leche humana y compararla con la leche de vaca ofrecemos este pequeño cuadro:

	Densidad	Agua	Proteínas	Lactosa	Sales Minerales	Grasa
Leche de mujer	1,028/34	87,80%	4,50	5,30	0,18	2,10
Leche de vaca	1,029/35	86,70%	4,00	5,00	0,70	3,60

Como se ve, las proporciones se aproximan bastante. Por eso, el organismo humano se adapta fácilmente a la alimentación con leche de vaca, cuando falta la leche materna.
Es claro que siempre hay que tratar de adaptarla en el principio de la lactancia, pues cada leche es para cada organismo, y no se puede realizar un cambio brusco de alimento sin que se produzcan inconvenientes a veces leves, a veces graves (diarreas, etc,).
La leche al calentarse, a partir de los 70 grados, sufre modificaciones. Se coagula la caseína y se modifica la lactosa, tomando el gusto característico de la leche hervida.
Calostro. Se llama calostro a la leche segregada poco antes y después del parto, hasta 4 ó 7 días. Tiene más caseína, sales minerales y es ligeramente laxante. Es una leche especial para el recién nacido, que tiene que adaptar su organismo a una nueva forma de vida. Ya no recibirá más el alimento por la sangre materna a través del cordón umbilical: ahora se nutrirá con un alimento, también elaborado por la madre u otra hembra lechera, pero que vendrá del exterior.

W.M.G. 25/01/86

18 de setiembre de 1897: Pacto de La Cruz

Con la muerte del Presidente Juan Idiarte Borda, y las gestiones de paz llevadas a buen término por el nuevo Presidente Interino Don Juan Lindolfo Cuestas y la Comisión Mediadora integrada por el Dr. José Pedro Ramírez, el Dr Francisco Bauzá, Don Pedro Echegaray y otros beneméritos ciudadanos, se logró realizar el Pacto de La Cruz que puso fin a la "Revolución del '97".
Desde marzo hasta setiembre se realizaron varios enfrentamientos entre las fuerzas gubernistas y el ejército revolucionario comandado por el Gral. Aparicio Saravia y el Cnel. Diego Lamas. Varios hechos guerreros fueron jalonando esta campaña con grandes pérdidas humanas, de un pueblo que luchaba por una formación constitucional más perfecta, en su todavía incipiente vida, y en medio de odios y venganzas.

La última entrevista: el Cnel. Diego Lamas y el Dr. José Pedro Ramírez. (Fotografía del Semanario "Rojo y Blanco", de setiembre de 1900).

Tres Árboles, Arbolito, Cerro Colorado, Cerros Blancos, Cuñapirú, Hervidero y Aceguá fueron hechos sobresalientes en esta campaña que prácticamente terminó con el balazo de Avelino Arredondo que puso fin a la vida de Juan Idiarte Borda. De inmediato se reiniciaron las gestiones de paz, ansiosamente reclamadas por el pueblo oriental, que con angustia deseaba el fin de esa matanza entre hermanos.

La Comisión mencionada al principio de esta nota, no se da tregua en tratar de lograr la ansiada paz y se logra al fin una paz deseada, tanto por gubernistas como por revolucionarios.

Grandes festejos populares siguieron a esta noticia. Con respecto a este hecho, recuerda un historiador, que fue la primera vez que una paz entre orientales se lograba sin la intervención extranjera.

Pero vayamos a algunos aspectos relativos a la vinculación del acto de la paz con Florida. El ejército nacionalista estaba acampado en "Paso del Francés" sobre el Arroyo Talita. Desde allí se despidió Saravia de sus soldados con palabras llenas de reconocimiento y hasta de ternura, para los que le acompañaron en tan sacrificada misión. Lamas, al frente del ejército revolucionario se dirigió a La Cruz en donde se iba a practicar el desarme, y de acuerdo a lo dispuesto, se repartirían ropas y dinero a dicho ejército.

Don Carlos Vanelli. (Fotografía de la revista "Perfil", de abril de 1946).

No se van a detallar aquí las bases de la paz de La Cruz, por no ser esa la finalidad de la crónica ya que además, esos datos pueden verse en cualquier tratado de Historia Uruguaya.

Trataremos sí el tema del desarme, descrito por Eduardo Acevedo y sobre todo por muchos soldados nacionalistas a los que tuve la oportunidad de conocer y tratar con gran amistad, y que me nutrieron generosamente de datos que de otra manera hubiera sido difícil lograr.

El desarme, fue más teórico que real. El ejército revolucionario entregó lo que prácticamente no le servía; las armas valiosas se guardaron en casas, sótanos, debajo de pedregales, etc., pues no se sabía hasta cuándo existiría esa paz. 1904 estaba próximo...

El ejército revolucionario, sacrificado, harapiento y casi desnudo, recibió ropas y dinero votados por el Gobierno de Cuestas. Un viejo amigo que trabajó junto a mí varios años en el Municipio, me decía con una risa difícil de olvidar: "Yo estaba desnudo y en el reparto me tocó una levita". Otro moreno servidor del Partido Blanco que también trabajaba en esa repartición municipal, me decía con una ancha sonrisa: "Cuando me presenté a recibir la ropa prometida, sólo tenía un taparrabos y dos cueros de ovejas atados por las patas que me servían de poncho. Mi arma, así como la de muchos compañeros, sólo era un cuchillo, o media tijera de esquilar atada a una tacuara; a

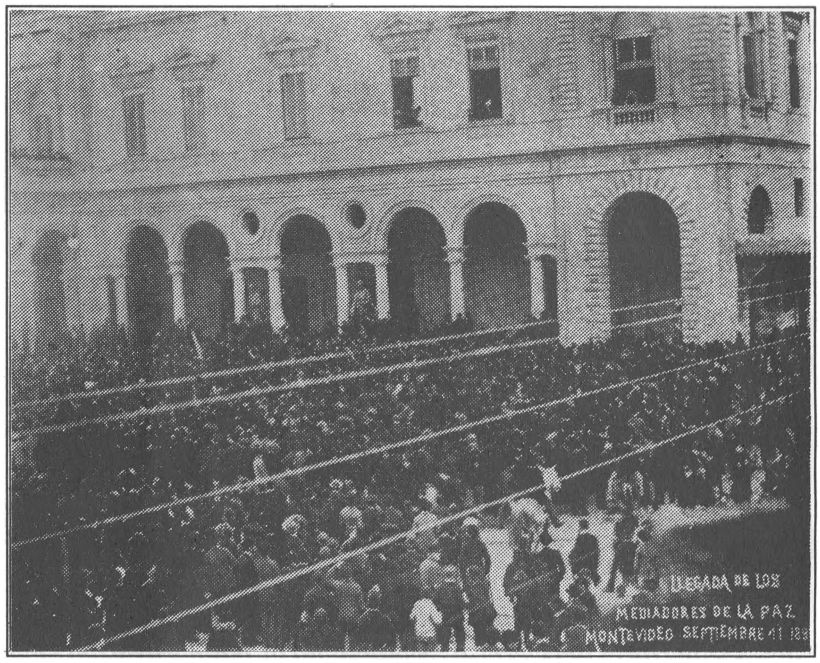
pesar de eso", decía riéndose "buenas corridas les dimos a ustedes".

En ese 1897, las armas eran las mismas en gran parte, que las de la época de Artigas. ¡Cuánto sacrificio y entregamiento a lo que se entendía era un deber!

El Gobierno votó la suma de $ 200.000,oo como gastos de pacificación para repartir entre el ejército revolucionario. Se envió a La Cruz el dinero en cajas especiales y en el comercio de Don Carlos Vanelli se realizó el reparto.

Su hijo, Don Domingo Vanelli, que alcanzó la edad de noventa años con la lucidez de un joven, me relató muchas veces el episodio y conservaba las cajas en las cuales el Gobierno de Cuestas envió el dinero.

Publicamos la foto de la última entrevista antes de la Paz, entre el Dr. José Pedro Ramírez y el Cnel. Diego Lamas. Una foto de los Jefes revolucionarios entre los que están el Gral. Aparicio Saravia, el Cnel. Diego Lamas, el Cnel. Antonio M. Fernández y el Cnel. Rafael Zipitría, estos dos últimos tan vinculados a nuestra Florida. También en esta nota aparece una foto tomada el



El pueblo esperando a la comitiva frente a la Estación Central de Montevideo.

Al pie se lee: "Llegada de los mediadores de la Paz. Montevideo, septiembre 11 de 1897". (Fotografía del semanario "Rojo y Blanco", de setiembre de 1900).

En La Cruz: El General Benavente y su Estado Mayor. (Fotografía del semanario "Rojo y Blanco", de setiembre de 1900).

Jefes superiores del ejército revolucionario. (Fotografía del Semanario Rojo y Blanco, de setiembre de 1900).

día de la firma de la Paz de La Cruz, en la estación de ferrocarril de esa localidad, en la que se ve al delegado militar del Gobierno, Gral. Benavente y su Estado Mayor. Se publica además una fotografía de Don Carlos Vanelli, antiguo vecino de la Cruz, propietario del comercio en donde se firmó la Paz y se realizó el reparto de ropas y dinero. Por último, podemos apreciar la inmensa muchedumbre agolpada frente a la Estación Central de Ferrocarril, en Montevideo a la espera de la Comisión Mediadora que ya había telegrafiado desde La Cruz, que la Paz era un hecho.

W.M.G. 09/09/85

Los Cardos

(Nota II)

En una nota anterior, escribimos sobre uno de los ejemplares comúnmente llamados cardos conocido como "Cardo de Castilla". Hoy veremos otras especies que se agrupan bajo ese nombre común de "cardos" por su aspecto exterior, pero que en realidad se trata de especies distintas.

Cardo Santo

(Argemone mexicana)

Este "Cardo Santo" no es un verdadero cardo. Es de origen mexicano y a pesar de poseer espinas en sus hojas, carece de la agresividad que distingue a la mayoría de los llamados cardos. Pertenece a la familia de las amapolas y adormideras, y casi ha desaparecido del país.

Abre Puños Grande o Cardo Santo

(Centaurea calcitrapa)

Esta es otra de las variedades llamadas "Cardo Santo". Es un cardo poco agresivo a pesar de ser espinoso. No abunda mucho en el país, pero en cambio en

Cardo Santo o Abre Puños Grande.

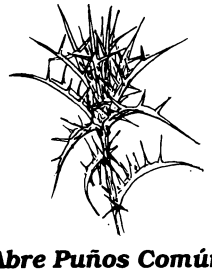
Argentina es bastante común. Su origen es europeo y africano. Los españoles le conocen con el nombre de "Cardo Estrellado". Tiene flores rosadas y purpúreas, alcanzando una altura de hasta 80 centímetros. Se emplea en la maceración de hierbas para la fabricación del vermouth.

Abre Puños Chico
(Centaurea solstitialis)

Abre Puños Chico.

Este "Abre Puños" presenta flores amarillas y vive en los mismos lugares que el anterior. Es poco agresivo y tiende a desaparecer de nuestro país.

Abre Puños, Cardo de la Cruz o Espina de la Cruz
(Carthamus lanatus)



Abre Puños Común.

Es la planta más común del grupo de los "Abre Puños". Su origen es europeo, pero alcanzó una gran difusión en el país. Llega a medir hasta medio metro de altura y es una planta sumamente agresiva.

En las chacras abandonadas aparece en forma masiva impidiendo a veces transitarlas. Los animales las evitan por producirles punzaduras, tajos y escoriaciones con sus espinas muy agudas situadas en sus hojas y en las envolturas de sus flores de color amarillo pálido. En cierta oportunidad, recuerdo la preocupación de un agricultor, frente a una parcela de tierra prácticamente cubierta de este "Abre Puños". Entonces un vecino le manifestó: "Deje descansar esa chacra y verá que pronto esas plantas espinosas desaparecen". Efectivamente, al compactarse de nuevo el terreno, sus semillas encuentran dificultad para germinar y su número se reduce considerablemente. Lo más eficaz es cortarla antes de florecer o antes de semillar.

Cardo Negro
(Cirsium vulgare)

Alcanza hasta medio metro de altura, de flores rosado violáceas, con hojas espinosa pero poco agresivas.

Cardo Negro.

Cardo Asnal o Cardo Mariano
(Silybum marianum)

Cardo Asnal.

Puede alcanzar hasta 2 metros de altura. Sus hojas son espinosas y las flores de color púrpura o violáceas, rodeadas de brácteas que terminan en espinas. Es europeo, naturalizado en nuestro medio, e invasor. El ganado lo come cuando tierno. No se ve en tierras trabajadas, pero sí en los caminos y campos de pastoreo. Presenta flores más pequeñas que el "Cardo de Castilla". En España se le conoce también con los nombres de "Cardo de María", o "Cardo Lechero".

Cardo Crespo o Cardilla
(Carduus pygnocephalus)

Es el último de los cardos naturalizados en nuestro país. Es inservible, molesto y agresivo, y por suerte tiende a desaparecer.

Quedan aún muchas especies de cardos para describir, pero en realidad, las más comunes con sus características, fueron expuestas.

Casi ninguna es nuestra, y son solamente una verdadera plaga botánica, invasora e inútil.

De ellas sólo el Cardo de Castilla, puede ser de utilidad pues posee una estructura química aprovechable como alimento para el ganado. En proteínas y grasas, tanto el "Cardo Asnal" como el "de Castilla" poseen cierto valor estimable, lo mismo que en celulosas.

En forma de ensilado, puede aprovecharse y al mismo tiempo se va exterminando de modo de lograr que la tierra sea aprovechada por otro forraje. Sin duda que los cardos fueron un "obsequio negativo" que nos envió Europa con la conquista.

W.M.G. 15/11/85

(Ilustraciones del libro "Flora montevidensis" Tomo 2, del Prof. Atilio Lombardo).

El boliche "de la ventana"

Siendo muy niños, a veces preguntábamos a algún compañero que vivía en el Barrio de la Piedra Alta o en del Hospital: "¿En dónde compraste ese cuaderno?" o "esa goma" o "ese trompo"... Y nos contestaba muchas veces: "En el Boliche de la Ventana".

Un poco raro el nombre, ¿verdad? Pero significaba algo real: allí muchas veces se atendía a los clientes por la ventana. Ventana con rejas, según algunos viejos vecinos que lo conocieron en su pleno trabajo.

Estaba situado en la calle Calleros esquina Lavalleja. Cuando le vimos por primera vez, sólo era un gran rancho de material, poco menos que abandonado. Luego se demolió en su mayor parte y sólo queda de la construcción, ese pequeño trozo de casa que mostramos en la foto.

Sin duda fue un comercio que trabajó activamente en su momento, contemporáneo de la vieja "Panadería del Jardín" de la familia Canclini, cuya existencia debe pasar el siglo.

Sólo conocí oralmente la actividad de ese "boliche", con nombre tan típico y original como "de la Ventana". Pero en mi auxilio vino desde Montevideo el querido amigo Don Juan Antonio Martínez Migliora, periodista brillante, comerciante en nuestra plaza hasta hace muy pocos años, y como uno de sus mejores títulos: fue Director de aquella revista de la década del '40, llamada "Perfil", que marcó una etapa importantísima en el desarrollo cultural de Florida durante varios años.

Martínez, pues, me mandó de la capital, una conceptuosa carta de la que extraemos gran parte, relacionada con el tema que desarrollamos y que conoció directamente, pues ese viejo almacén, despacho de bebidas, pulpería, etc., fue de su abuelo. Él tuvo oportunidad de conocerle ya en sus postrimerías y de recibir de sus mayores las impresiones sobre el pintoresco sitio, tan familiarizado con nuestra Florida.

Nada mejor que escribir aquí las palabras textuales de la carta de Martínez en la que relata con toda vivencia sus recuerdos del "Boliche de la Ventana".

"... por supuesto que de él tengo recuerdos imborrables, ya que parte de mi infancia transcurrió a su alrededor.

Claro que yo asistí a la época de su decadencia, puesto que mi padre, al fallecer su fundador, (mi abuelo Don Alejandro Migliora), se hizo cargo del comercio, atendiéndolo hasta su extinción, cuando se demolió el viejo rancho allá por el año 1929, rancho de paredes de material, con ladrillos que medían 40 centímetros de largo por 20 de ancho, asentados en barro.

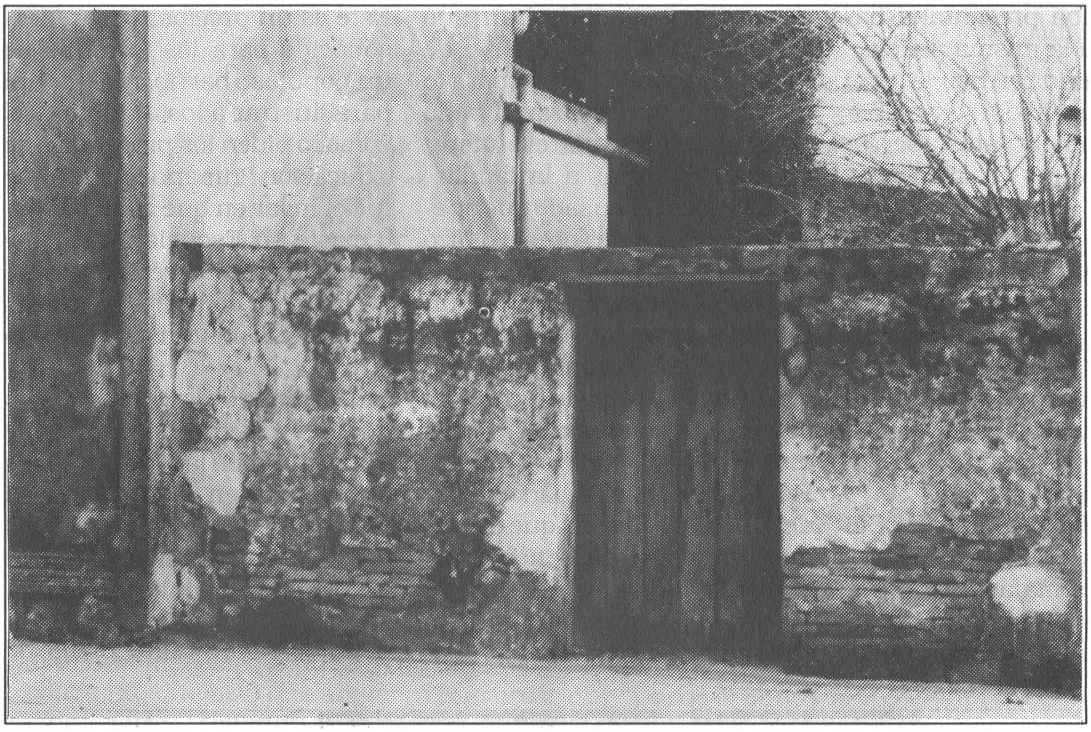
Su techo de paja fue quinchado con tiento, o sea con finos filamentos de cuero lo que da la pauta de su vejez, pues cuando fue construido no existía aún en el país, el alambre.

El "boliche", que se emplazaba en la intersección de las calles Calleros y Lavalleja, (antes Santa Lucía), contaba con una superficie, según mis recuerdos, de unos siete metros de largo por cuatro de ancho. Tenía una puerta de dos hojas sobre la calle Calleros y una ventana con un umbral de unos 40 centímetros sobre Lavalleja. De ahí su denominación, que recuerda la época de las pulperías, cuando se despachaba al público a través de una reja. No sé si esta ventana tuvo en su origen reja alguna; si la tuvo, habría que vincular la historia del "Boliche de la Ventana", a la mitad del siglo pasado. Mi abuelo comenzó su actividad a principios de siglo, e ignoro si lo compró ya como comercio o lo fundó él.

Junto a la esquina y una distancia de un metro y medio de la pared, se levantaba un mojón de piedra, de un metro veinte que servía para atar los caballos de los clientes del comercio y para proteger a la vivienda del paso de los carros o carretas, ya que no existía como ahora, cordón para protegerla.

Como detalle curioso y simpático a la vez, ocurría que cuando alguien entraba por la puerta de Calleros, una campanilla hacía sonar sus "trinos" anunciando su presencia, en la pieza contigua al comercio, donde descansaba su dueño, sobre todo en verano, a la hora de la siesta.

El rubro del comercio era el de "Almacén y Despacho de Bebidas". En su interior, un mostrador de madera se extendía en escuadra, con un pasaje en su ángulo, con su tapa-puerta correspondiente, separaba a su izquierda las mercaderías del primer rubro y al fondo, el "despacho" con la tradicional chapa de estaño cubriendo el mostrador, y la estantería llena de botellas de anís, vermouth, man-



Sólo queda ésto del viejo "Boliche de la ventana". Se aprecia todavía la señal del mojinete del viejo rancho. (Foto del archivo del Dr. Wilson Monti Grané).

zanilla, ajenjo, guindado, las "bolitas" y los sifones... Menos el vino, que se traía en damajuanas, o la caña de La Habana que venía en bocoyes o barriles y se despachaba a dos "vintenes" o a "medio" el vaso, casi todo de vidrio, de profundas estrías, muy pesado, pero de amplio contenido.

Existía además sobre la punta del mostrador, una "lechuza" y un juego de dados, con una campana de cristal, que se movían por medio de una moneda que hacía funcionar un mecanismo interior; el resultado de los dados era premiado con mercaderías, de acuerdo a una "tabla" ya establecida y expuesta a la vista del apostador.

Según referencias de antiguos pobladores, el "Boliche de la Ventana" fue escenario a principios de siglo de muchas trifulcas, entre parroquianos excedidos en sus beberajes. Muchos sucesos y bravuconadas propios de una época bravía, tuvieron lugar en su recinto o en su entorno.

En cuanto a mis recuerdos, pertenecen a la época de la decadencia, a su segunda etapa, que estuvo a cargo de mi padre, donde las costumbres habían variado: los ánimos e inquietudes no eran tan explosivos y estridentes como en épocas anteriores. Recuerdo las amables reuniones que se formaban entre copa y copa, donde sobresalían las figuras de Don León Pandolfi, el único vendedor callejero de pescado de Florida, tronco de todas las familias Pandolfi de la ciudad; de Don Ramón Fernández, un español bajito y muy simpático, fabricante de caramelos, padre de Manuel y Ramón Fernández y abuelo de los Fernández Rondeau; otro contertulio era "Longaniza", Don Lorenzo Fleitas, inolvidable arquero del club del barrio, el Atlético; el vasco Oroz, muy inclinado a la bebida pero bueno y servicial como ninguno; un personaje singular que era apodado a sus espaldas el "matavíboras", un señor Núñez, padre de los "pistolas"... y otros tantos personajes que escapan a mi "registro". Pero es de rigor citar a los vecinos y a los contertulios de esas tenidas nocturnas, como Don Carmelo Failache, esposo de Doña Tita Bassagoda; Valeriano Flores y su hijo Cándido, Adolfo Vázquez, Tomás Hernández, Vicente Abreu, etc, etc.

Habría que agregar que muchas figuras que eran populares en toda la ciudad (no sólo en el barrio) desfilaban también frente a sus mostradores. Tal la negra Timotea, con su característica bolsa al hombro, que recorría día por día, todo el pueblo, buscando la ayuda de las familias pudientes. Otra figura que imponía su presencia agresiva y rechoncha, era "Magdalena Alegre", una bravía mujer de la que se decía llevaba un facón entre sus faldas y que cuando se

emborrachaba presentaba batalla hasta a la misma policía.
Recuerdo nítidamente la presencia de un afilador, cuya apetencia a comer gatos, según decían le valió el apodo de "matagatos". Arsenio, un nervioso e inquieto mandadero de Doña Laura, propietaria de un enorme jardín que existía en donde está la capilla de San Antonio... El "Caravana de Lata", que solía tomarse una copita en el viejo boliche y otros muchos, que habría que rescatar del olvido en otra oportunidad.
Como dato curioso te diré que el viejo Migliora, cansado posiblemente de las majaderías e impertinencias de los parroquianos, cuando estaban cargados de copas y menudeaban sus pedidos para ir al "cuarto de baño" de aquella época, (para lo cual tenían que cruzar el patio interior de la casa y en ese interín podrían molestar a la familia, para llegar al excusado que quedaba al fondo del predio), hizo construir al frente del boliche, en terreno de su propiedad, un retrete o excusado, todo de material que estaba librado al servicio no sólo de los clientes del comercio sino de todo el vecindario."
Hasta aquí el detallado relato del rincón de Florida que evocamos hoy, merced a la memoria y al estilo ya característico de Martínez Migliora, que mucho valoramos y agradecemos.
Este es un precioso lugar (desconocido para los jóvenes), de un populoso barrio, que servirá para ilustrar a los alumnos, tal como lo piden los programas de Educación Primaria, sobre cómo fue el lugar en que ahora viven, o existe su Escuela, quiénes y cómo fueron sus vecinos, cómo evolucionó el barrio y cuáles fueron sus conquistas de toda índole.
Del "Boliche de la Ventana" sólo quedó ese trozo de pared que publicamos en la foto. Lo demás sólo queda en la memoria de quienes le conocieron.
Por eso lo escribimos: para que no se pierda definitivamente.

W.M.G. 13/08/86

Personalidades

Don Gabriel Lezaeta

Una de las calles de nuestra ciudad, lleva este nombre.
Muchos habitantes de Florida, saben a quién se recuerda con ese nombre, pero también muchos lo ignoran. Por esta causa escribo esta nota, pues Lezaeta no fue solamente un esforzado Maestro sino también un avanzado y hasta "pintoresco" ciudadano.
Fue como dije, un maestro; quizá el primer maestro que tuvo nuestra Villa de la Florida, ya que no existen antecedentes sobre la actividad de otros docentes.
En el año 1832 aparece su nombre en el periódico "El Universal", al cual Lezaeta enviaba notas sobre su escuela en La Florida, para su publicación. Don Basilio Fernández, (que había cedido su modesta casa ubicada frente a la actual Plaza Asamblea para la reunión de los ciudadanos que declararon nuestra Independencia Nacional, el 25 de Agosto de 1825), cedió también una pieza para el funcionamiento de la Escuela Pública, por el tiempo de tres meses. El tiempo pasó, a tal punto que según Lezaeta, "ese tiempo ya se ha prolongado a un año y días", con todos los inconvenientes que significaban para la familia Fernández, "sin que las autoridades de la Junta Económica Administrativa se preocupen por dotar a su escuela de mayor comodidad".
¡Pobre Maestro! Enseñaba a 45 niños en esa pieza, que sólo tenía una puerta (que él llamaba "la Puerta de Vulcano" por el calor que allí se sentía) y dentro de esa humilde pieza, no sólo estaban los niños, sino también la cama del preceptor, un baúl para guardar su ropa, y las armas (una carabina, un sable y una pistola) con las que defendió su Patria. También estaba su apero de montar y colgados en las paredes, había frenos maneadores y un rebenque. Además, según decía Lezaeta en sus reclamaciones a las autoridades, "un diluvio de ratones, tan chúcaros, que no hay invención humana para desterrarlos".
A pesar de ésto, Lezaeta enseñó con la pasión magisterial de los buenos maestros. "Todo depende" decía, "del que enseña y del que aprende". Sacaba a sus alumnos a la plaza y allí les hacía rendir verdaderos exámenes ante la población. Y cuando pidió más comodidades para su escuela,

se encontró enfrentado a Don Justo Mieres, Presidente de la Junta Económica Administrativa, que se las negó. "Este señor", dijo Lezaeta, "no tiene hijos varones, pero tiene hijas que algún día se casarán con ciudadanos o con quien no lo sea y por lo tanto no le importa la escuela". (La escuela era sólo para varones, de ahí sus palabras).

Fragmento del dibujo realizado por Alberto Patro, del rancho de Don Basilio Fernández, donde se declaró nuestra Independencia, y que sirviera luego como primer centro de enseñanza primaria en Florida. (Ilustración del archivo de EL HERALDO).

Hombre de lucha y de principios, Don Gabriel no dejó de festejar las fechas patrias, y el 25 de mayo al amanecer, despertó al pueblo con tal explosión de cohetería, que hizo que acudiera presuroso el Jefe de Policía, temiendo que hubiera estallado algún motín.

Llevaba a sus alumnos a la Piedra Alta, donde les hablaba y ponía en la escuela, con letras hechas con mataojo que alumbrada de noche con candiles, la siguiente inscripción: "No os fiéis de la sonrisa de los tiranos".

Escribió en una de sus notas, que "los niños en la Plaza exclamaron a coro tirando sus sombreros hacia arriba: *Viva el Honorable Gobierno del Estado Oriental del Uruguay! ¡Viva el excelentísimo Señor Presidente del Estado! ¡Viva el Protector de las Leyes!*"

Estos datos figuran en los Números de "El Universal" de los meses de enero y marzo de 1832, siendo Presidente de la República el Gral. Fructuoso Rivera.

¡Sacrificado maestro! Se preocupaba porque los ciudadanos habitantes de la Villa supieran que no "robaba" el sueldo, el menguado sueldo que ganaba. Mostró al alumno Juan José Pereira, de 5 años de edad y 4 meses de escuela, que "ha pasado perfectamente la cartilla, ha dado al público la tabla cantada, sin el menor obstáculo". Luego a Fabián Casco, de 7 años de edad y 3 meses de escuela, que "pasa la cartilla con admiración, escribe de dos formas y ha presentado sus cuadernos con las cuentas de sumar".

"Yo pretexto al mundo todo, que muy breve habrá 45 ciudadanos más en el Estado que aprendiendo la buena moral, le serán útiles a su patria, obedientes a las leyes y fieles al gobierno, que tan generosamente prodiga sus beneficios".

"No aspiro a la gloria ni al honor. Por eso saco los alumnos a la plaza, para que el pueblo vea sus progresos, sin aguardar a que me diga nada la Junta ni su Presidente, aunque éste, desempeñando su cargo, jamás haya estado una sola vez a revisar la escuela, a probar lo justo y a reprobar lo vicioso e inútil; yo debo hacerlo a cada momento, sacando los niños a la Plaza Pública".

"Desde el punto de vista económico: pregunten a los mismos niños cuántos 'reales' me tienen ganados con la buena plana y la buena lección; pregunten al platero que existe en ésta, cuánto han costado los premios de plata que tiene labrados para estos niños de mi cargo". (Un real correspondía a 10 centésimos del peso).

También propuso la compra de otro edificio para la escuela, y pidió para ello $ 150,oo y Don Pedro Gaudón vendió una propiedad muy barata, en $ 250,oo; pero según dice Lezaeta: "es de balde" quiere decir que es muy barata.

Hermoso ejemplo de sacrificado maestro y orientador de niños.

¿Que fue de él? Aquí encontramos algo insólito: nuestro siempre recordado Maestro Timoteo Núñez Muslera, nos decía que para poder subsistir, dado lo exiguo e irregular de su sueldo, Lezaeta le pidió al Gral. Rivera sentar plaza como soldado en el Ejército Nacional.

Don Orestes Araújo, en su obra Historia de la Escuela Uruguaya, tomó seguramente estos datos de "El Universal" y los incluyó en ella.

Magnífico ejemplo de abnegación, con un triste e injusto final. Bien hizo el Gobierno Departamental en recordar su nombre en una calle de Florida, en una acertada y justa interpretación de lo que debe ser el nomenclátor de una ciudad.

(NOTA: Las frases citadas, corresponden literalmente a expresiones de Lezaeta publicadas en los números de "El Universal").

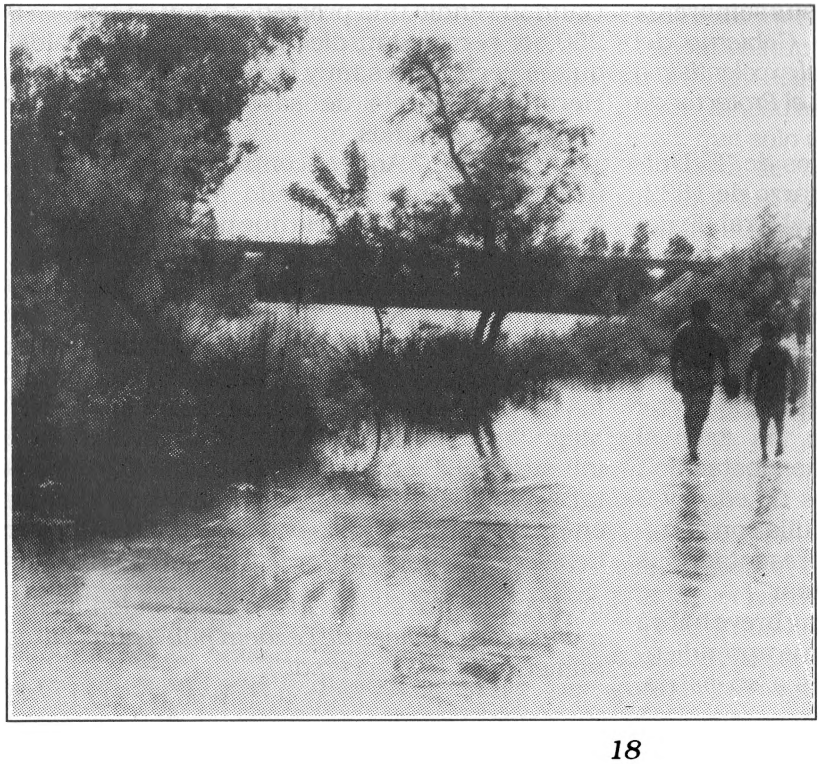
W.M.G. 21/11/85

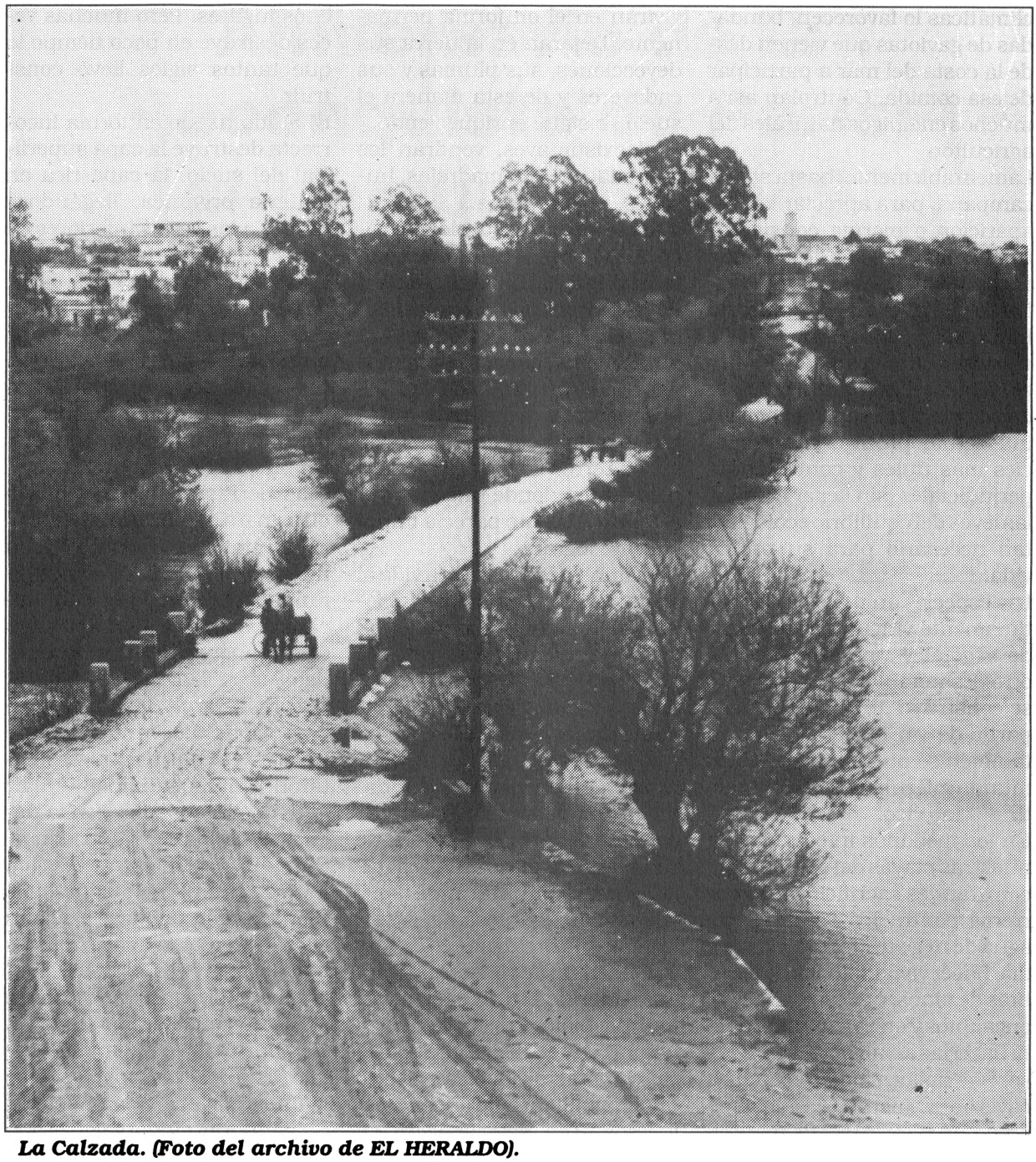
Ecología: algo que debemos aprender en nuestros hogares

(Nota II)

En otras notas anteriores comentamos la acción depredadora de los artrópodos, fundamentalmente sobre los bienes humanos, sobre todo alimentos, y el enorme error que comete el hombre, al destruir especies que contribuyen a mantener el equilibrio biológico.

La forma más voraz de insecto es la oruga, es decir larvas con forma de "gusano", que destruyen las hojas y cavan galerías en los frutos, llegando a acabar con ellos.
Son las polillas que perforan la madera y la ropa, son las larvas de las moscas que destruyen los tejidos de los animales y el hombre o viven en la carne cuando la dejamos en contacto con las moscas.
Todas tienen forma alargada, como la de los gusanos y por eso impropiamente se les llama así: "gusano de la manzana", "de las peras", "gusanera" a las miasis producidas en las heridas de los animales y a veces hasta en el hombre. Estas larvas tienen una enorme voracidad: comen glotonamente durante cierto tiempo, destruyendo todo lo que está a su alcance, y luego entran en un letargo dentro de un capullo, para transformarse en un insecto adulto.
En la forma de larvas, son un importante alimento para los pájaros y otros animales insectívoros.
¿Saben nuestros lectores, que el gorrión incuba hasta cuatro veces al año? ¿Cuántos insectos en su estado adulto, y como larvas devora un gorrión por día o mata para sus pequeños durante gran parte del año? ¿Saben nuestros lectores, que durante los períodos de incubación, sólo destruyen insectos adultos y larvas y orugas para sus pequeños tragones?
Biólogos argentinos, han hecho estudios interesantes sobre este pájaro, que no es nuestro, sino español, pero que se ha hecho "ciudadano del mundo". Han abierto y examinado miles de buches de gorrión y en ellos encuentran mayores porcentajes de insectos que de granos y restos de frutas o legumbres.
Cuando los gorriones no tienen cría, es decir, en invierno, es cierto que picotean en las quintas, pero ¿no podemos cuidarnos en esos momentos de quienes nos sirven durante tantos meses del año?
Existen muchos hombres de ciencia que eximen al gorrión de tan mala fama y no del todo justa, de destructor.
¿Y la "ratonera", "ratona" o "tacuarita"? ¿La han observado





La Calzada. (Foto del archivo de EL HERALDO).

cuando tiene su nido cerca nuestro? Porque es una amiga del hombre: sin ninguna clase de prevenciones, anida en galpones, ranchos, un hueco en la pared, un tarro... Va y viene con una celeridad increíble, siempre con algo en el pico: una oruga, una mariposa, una araña... Es una cazadora incasable y sus pequeños hijos piden alimento en forma permanente. Destruye centenares de insectos y arañas por día.

¿Han observado los lectores, cuando el arado abre la tierra, los cientos de pájaros que le siguen? Son tordos, benteveos y otros útiles amigos que van devorando lo que la reja del arado pone en descubierto: gusanos, isocas y otras larvas.

Hemos visto en alguna oportunidad, cuando las condiciones

climáticas lo favorecen, bandadas de gaviotas que vienen desde la costa del mar a participar de esa comida. Controlan así a muchos enemigos naturales del agricultor.
Lamentablemente, basta salir a campaña, para apreciar la desaparición o merma considerable de esas especies de aves que antes eran tan comunes.
Tenemos que admitir que no hay nada inútil en materia de especies animales y por lo tanto es deber del hombre, como ser dotado de la máxima capacidad intelectual, proteger a las especies más útiles y controlar las perjudiciales, sin llegar a dañar las leyes del equilibrio ecológico, tan necesario para su propia vida.
Las especies animales están íntimamente vinculadas al mundo vegetal y uno depende del otro. Es notable observar cómo se construye un mundo fértil a partir de un desierto, y como también se puede construir un mundo infértil y desértico a partir de uno rico.
En los médanos infecundos de nuestras playas del este se logró con grandes sacrificios, con barreras contra los vientos, con agua de riego transportada día a día, hacer vivir millones de plantitas de pinos, cipreses, acacias, eucaliptos y otras especies, hasta hacerlas arraigar y fortalecerse. Sus hojas, ramas y semillas cayeron y fueron dando a la arena un porcentaje de materia orgánica que la fue enriqueciendo. Al existir materia orgánica en el suelo, comienzan a vivir hongos, líquenes, musgos y más tarde gusanos e insectos. Al existir éstos, vendrán las aves que se alimentarán con ellos y al encontrar el bosque como refugio natural, harán sus nidos y vivirán en él en forma permanente. Dejarán en la tierra sus deyecciones, sus plumas y sus cadáveres y de esta manera el suelo se sigue enriqueciendo.
Y al existir aves, vendrán los depredadores: comadrejas, hurones, zorros, gatos...
Y así se forma el mundo biológico. Así se formó seguramente en la faz primaria, nuestro planeta.
El hombre, con su capacidad creadora, puede imitar la obra de la naturaleza; y ésto lo vemos aquí, en nuestro país, en los bosques plantados en las dunas, en los bosques formados en los cerros de Lavalleja, entre piedras, en donde una vida vegetal exuberante parecía imposible de lograr.
Así también Israel llevó la vida al desierto. Así también evolucionó Egipto, con la monumental Presa de Asuán; ya el Nilo con sus crecientes, les había enseñado que el desierto podía dejar de ser desierto si se le fertilizaba y se le daba agua.
El agua es un elemento fundamental para la vida. Si llevamos agua al desierto éste dejará de serlo a breve plazo. Los vegetales la necesitan; con agua, sol y sustancias químicas del suelo, forman sus organismos, crecen y pueden multiplicarse.
Esta enorme tarea de formar el mundo biológico en el que el hombre fue el último que apareció como actor, llevó a nuestro planeta millones de años de esfuerzos. Tan sólo lo logró en menos de un tercio del globo terrestre ocupado por tierra firme, pues los dos tercios restantes son mares en donde también hay vida, aunque ésta tenga aspectos distintos.
El hombre puede también crearla, imitando el trabajo de la naturaleza y lo ha logrado en muchos lugares. Pero muchas veces destruye en poco tiempo lo que tantos siglos llevó construir.
El arado usado en forma incorrecta destruye la capa superficial del suelo, la capa rica en materia orgánica, llegándose pronto a las capas inferiores de rocas improductivas. También la esquilmación por cultivos repetidos y equivocados, sin devolverle a la tierra elementos químicos para la formación del vegetal (es decir abonos) hacen que pronto ese suelo empobrecido, deje de producir y se agote. Entonces el hombre abandona esas tierras agotadas y busca otras para seguir trabajando.
El ejemplo lo tenemos cerca nuestro. En 1809, cuando la fundación de Florida, se adjudicaron chacras a sus primitivos colonizadores. Fueron ocupadas las actuales zonas de la Macana, Santa Teresa y Chacras de Florida. Durante más de un siglo en esas tierras se plantaron fundamentalmente maíz y trigo, que abastecieron la naciente Florida en que vivimos. Su empobrecimiento y erosión llegó a tal extremo que muchas fueron abandonadas, pues en ellas no crecían ni los pastos menos exigentes.
Hoy hemos despertado: la tierra ya no es considerada como un elemento pasivo e inerte. Hoy se la considera como algo vivo, en la que reposa la vida de todo el planeta. De cuidársele, protegerla y enriquecerla se trata. Y los páramos formados por ignorancia o falta de medios económicos, hoy ya no se consideran perdidos, sino recuperables: pueden volver a ser fuentes de sustento para la humanidad.

W.M.G. 06/03/86

Aniversario de la Reconquista de París: setiembre de 1945

Esta foto de archivo, nos muestra una reunión realizada en al casa de Don Pedro Lorier, en la Cruz, con motivo de cumplirse un año de la Reconquista de París por las fuerzas aliadas, expulsando de ella a los nazis.

Existía en ese entonces en Florida, un Comité Local Pro Francia Libre, que dentro de sus límites -por cierto pequeños, pero muy entusiastas y sinceros- colaboraba en lo que podía, apoyando al desventurado pueblo francés con alimentos, ropas, etc. Desde luego apoyaba también ideológicamente la valiente trayectoria y acción del Gral. De Gaulle, paladín en la lucha para la salvación de su Francia, que era el símbolo de una Democracia aplastada por la fuerza bruta.

Nuestro país mucho debía a este noble pueblo: su cultura era la que habíamos elegido y sus ideales de libertad eran los nuestros. Cuando la bruta bota alemana lo aplastó, su pueblo no se sintió derrotado definitivamente; luchó desde el anonimato, desde la clandestinidad, como lo hacen todos los oprimidos, hasta su liberación.

Foto del archivo del Dr. Wilson Monti Grané.

Todo el Uruguay lloró su derrota y su entregamiento, y pocas veces se vio una alegría tan desbordante cuando se supo la noticia de la Liberación de París y más tarde de toda Francia y de Europa.

En Florida también se festejó, pero, criollos al fin, decidimos conmemorar el primer aniversario, comiendo un asado en el establecimiento de campo de Don Pedro Lorier en La Cruz, concurriendo el Comité Pro Francia Libre, autoridades departamentales, y algunos invitados. Se resolvió invitar a esta reunión al Sr. Embajador de Francia ya liberada, Monsieur L'Êprevier. Y allí estuvimos, cámara fotográfica de Scocozza mediante, posando para la posterioridad.

Como dije, esta foto fue tomada al año de ser liberado París y vemos en el centro de la misma al embajador de Francia, junto al Intendente Municipal Cont. José Luis Rodríguez y al Presidente del Comité Dr. Juan M. Besil, las familias de Don Pedro y Don Ernesto Lorier, el Jefe y el Sub Jefe del Batallón de Ing. N° 2, Tte. Cnel. Raúl Acosta y Mayor Gregorio Laenz, el Sub Jefe de Policía Sr. De Brum Carbajal, y muchos descendiente de franceses y otros que no lo eran, pero sí buenos compañeros de ideales, como los hermanos Dibarboure, Ignacio Liguex, Arniz, Don Pedro Sanz y otros con mayor torrente de sangre itálica u otras sangres, como Pascual Taranto, Nicolás Casella, Severo Cayaffa, Carmelo Dalto, Carlos Giani, los hermanos Boggia, los hermanos Monti, Alfredo Adib, Nissin Barrocas, Raúl Veiga, el Sr. Bessio, el "Gallego" Heredero (en ese entonces chofer del N° 1 de la Intendencia), etc. Y una gran bandera francesa al fondo.

Bueno... por lo menos dimos nuestro apoyo moral... Y anécdotas de esta reunión hubieron muchas que aún con los que quedamos con los pies sobre este suelo, recordamos y nos causan verdadera alegría. Eran las 13 y el asado se "pasaba"; ya creíamos que el Embajador no vendría a nuestra fiesta y comimos sin su presencia y por cierto que quedó muy poco del asado, hasta que alguien vio en la portera del campo, bastante distante, una nube de polvo. "¡Viene un auto!", "¿Será el Embajador?" Corridas de todos, recomponiendo la mesa, sacando restos del almuerzo, avivando el fogón ya bastante apagado y fundamentalmente pasando revista a los pocos trozos de asado que habían quedado.

Y sobre todo ¿quiénes tenían que acompañar al Embajador almorzando por segunda vez? Las autoridades tenían que "sacrificarse" y Don José Luis, don Raúl Acosta, De Brum Carbajal y el Dr. Besil se sentaron a la mesa como si fueran por primera vez a saborear el asado.

Nosotros le hicimos el marco, el apoyo moral. Porque aunque nos hubiéramos quedado con apetito, ya no quedaba "material a mano".

Don Pedro Lorier, por la tarde le enseñó al Embajador un precioso Mauser de su señor padre, con el que defendió a Francia en la Guerra Mundial del '14. Lo guardaba y lo cuidaba como se guardan esas reliquias de familia que no tienen precio. Don Pedro hablaba correctamente su idioma paterno, pero no sé por qué razón el Embajador entendió que Don Pedro se lo obsequiaba, y se deshacía en palabras de agradecimiento: "Merci, merci, merci..." Don Pedro cambiaba de semblante, y todo un caballero, con lágrimas en los ojos, no se atrevía a explicarle al Embajador que sólo había querido enseñárselo. Ya estaba dispuesto a desprenderse de algo tan querido y atesorado por él, cuando surgió un comedido de la reunión, y en nuestro idioma pero con muchos gestos, le explica la Embajador que aquello no era un obsequio. Felizmente el Embajador que no sabía una palabra de español, (pues era recién llegado a nuestro país como enviado del flamante gobierno francés), comprendió lo que el compañero quería explicarle y le devolvió al arma Don Pedro, que la recibió con el alivio y la alegría que es de imaginar.

Después me decía Beto Dibarboure, (que aparece en la foto junto a sus hermanos): "Mirá Monti, vos que vas seguido a Montevideo, pasá por la Embajada de Francia y tratá de ver al chofer del Embajador que debe estar en el auto (y era uruguayo) y preguntale qué le pareció la reunión".

W.M.G. 08/05/86

A la memoria de Conino

¿Quién no lo recuerda? Su sobrenombre se impuso al nombre verdadero: Secundino García.

Sin duda de tanto alentarlo en las tardes de fútbol, el nombre de "Conino" fue fijándose indeleblemente en el pueblo de Florida, que lo distinguió siempre como un ídolo deportivo y un verdadero amigo, junto al cual desfilaron muchas generaciones anteriores a la mía y algunas posteriores.

Nos parece verlo... con su andar cachaciento y su toscanito en la boca en forma permanente, su risa contagiosa sin estridencia y sus dichos con la picardía permanente, que nos llegaba a todos, algunos de los cuales han subsistido a través del tiempo.

Sin duda fue el primer jugador de fútbol profesional que hubo en Florida. Peñarol era su amor y su fuente económica de vida.

Era el prototipo del jugador "retobado en viveza criolla", pero con una técnica natural que suplía en esa época a las técnicas dictadas por los directores.

Pero es indudable que el ver jugar a Conino era una fiesta para los ojos.

Su juego era acompañado con sus dichos tendientes a engañar al contrario o a "calentarlos" diciéndole chistes u otras expresiones que iban a hacerle perder el "hilo" de la jugada, que desde luego trataba de aprovechar para él. "¿A dónde vas con esa gallina muerta?" "¡Guarda atrás!" "¡Este pelo largo que me tapa los ojos!"...

Su juego era una conversación permanente, siempre tendiente a engañar o despistar al adversario. A esto siempre agregaba algún tirón de la camiseta del contrario, algún apoyo "disimulado" en el salto, o algún codazo dado "sin querer" como para que el juez no lo viera.

Conino joven. (Ilustración del Sr. Ramón Sarla, 1994).

En un partido contra Atlético, su clásico adversario, protestaba continuamente ante el juez Don Domingo Lombardi, uno de los calificados jueces de la capital. Hasta que en una oportunidad, al levantar los brazos para protestar, Lombardi ya cansado de sus protestas, se le viene "al humo" y le dice: "¿Qué hay? ¿Por qué protesta?" Y Conino le contesta: "Es pa' que

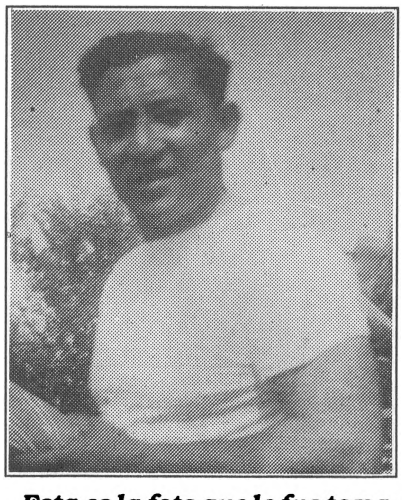
salga el almoniaco".
Sus habilidades iban unidas a una depurada técnica, aprendida en el mismo juego, sin maestros, cuando el "dribling", el "cuerpeo", las "moñas" y las picardías eran lo corriente en el fútbol oriental. Épocas de Armandito Tubino, Enrique Icasuriaga, Caballero, Luna, Venancio Giordano, Senatore, los hermanos Pelusso, Epifanio, Abelenda, Barraco, Jesús Fernández y tantos otros que los domingos por la tarde nos atraían, y que encandilaban con su juego, a nuestras jóvenes aspiraciones de llegar un día a jugar, aunque fuera algo parecido a ellos.
Conino brillaba entonces y los ojos de los dirigentes de Montevideo, que en ese entonces contaban con Nasazzi, Anselmo, Lorenzo Fernández, Gestido, Petrone y tantas glorias más, se posaron en él y se lo llevaron.
Pudo ser un gran jugador en Montevideo, pero se vino un día porque extrañaba sus pagos. Extrañaba sus canchas, de la Tablada, del Parque Rospide, el Estadio recién inaugurado, la cancha de Atlético... Extrañaba su pieza siempre llena de amigos, su "Tropezón", su café del Centro, su arazá y tantos lugares en donde Conino con sus "manos de seda" manejaba delicadamente las cartas en las largas noches de juego.
Me parece verlo, seguido de su fiel y manso perro, que se echaba a sus pies y según él se los calentaba durante la noche de juego, a veces prolongada hasta el amanecer.
"¡Qué gordo está tu perro!", le decíamos. Y Conino nos contestaba: "Y sin embargo sólo come bofe y agua. Cuando quiere sentir hambre, le doy más agua y el

Una caricatura de Conino, ya figura notable de nuestro fútbol, realizada por nuestro pintor floridense Ernesto Alexandro, en la década del '30. (Extraída del archivo de EL HERALDO).

bofe le flota en la barriga, y ya está contento", y acompañaba el chiste con una risa contagiosa.
Un paisano de Talita le preguntó un día: "¿Qué edad tiene usted, García? ¡Usted debe ser viejazo!" Y Conino le contestó: "Mire amigo, cuando 'El Quebracho', yo ya caminaba".
El hombre seguramente no sabía la fecha de la Revolución del Quebracho, pero se retiró aparentemente convencido de la fecha de nacimiento de Conino.
Un día nos dijo: "Creo que no voy a ir más a la carpeta. Voy a trabajar con Vicente Piccinino en una quinta que tiene su padre, Don Antonio, en la calle Rodó". Lo miramos sorprendidos, con la intención de escudriñar alguno de sus frecuentes chistes, y agregó: "Mañana vamos para campaña a vender fruta y después empezamos a plantar verduras para vender".
Al otro día lo encontramos como siempre en el "Tropezón"...
"¿Y no fuiste para campaña?"
"Mirá, no pudimos ir. Y todavía me dura la bronca. Estuve como hasta las diez de la mañana esperando a Vicente, que viniera con el carro cargado, y llegó a esa hora con el caballo a la miseria."
"¿Por qué?"
"Este bárbaro no sabe prender un carro, y los tiros los prendió donde iban las riendas... El pobre caballo tiraba a mandíbula... Es imposible hacer negocios con Vicente."
Sin duda, era un chiste más de Conino, pero lo real es que no trabajaron. Pero... hete aquí, que luego sí, de verdad, resolvieron plantar papas, y plantaron una bolsa de papa de semilla. Vicente esperaba todos los días el nacimiento de las plantas, hasta que un día, viendo que no nacían, resolvió agarrar una pala de dientes y averiguar qué había pasado con las papas. No encontró ni rastro de ellas. Conino, por la noche, con algunos amigos, había desenterrado la semilla, y la verdad fue que en su pieza, hubo papas fritas durante un tiempo, en abundancia.
Peñarol financió en parte su vida económica. Don José Trigo, fue siempre su protector y consejero. "Mira Conino: si tú recibes la pelota, trata de burlar al defensa tal, y te escurres por la izquierda y la pasas a Abelenda", decía Don José, marcando por anticipado el derrotero de las jugadas. Y Conino le replicaba: "¿Y qué pasa, Don José, si mientras pienso todo eso me sacan la pelota?"
Una vez, durante un partido interdepartamental, los muchachos de Peñarol de Florida habían comido muy bien, con abundante vino, y esto dificul-

taba bastante el buen desempeño del equipo. Ante una gran pifiada de Carlitos Castiglioni, Don José Trigo entró a la cancha, e increpó duramente a los jugadores, que escucharon la "raspa" en silencio. Todos menos Conino, que le contestó: "A mí no me diga nada, porque lo único que he comido es un helado de crema".

La financiación de Peñarol no era mucha. En realidad, un jugador como Conino no exigía mucho. Era poco lo que necesitaba; su bohonomía y su bohemia no tenían grandes exigencias: ruedas de mate con el brasero encendido en el invierno, y con tortas fritas y mate debajo de los árboles en verano, o la barra se trasladaba a la Laguna del Medio. Allí pasábamos con él muchas tardes de nuestras vacaciones. Allí aprendimos con él a zambullirnos, a veces con pesadas piedras en las manos, para ver si llegábamos al fondo de la laguna, entonces, muy profunda. Y también aprendimos a dar las primeras "nadadas".



Esta es la foto que le fue tomada a Conino en forma sorpresiva, corriéndose el riesgo, según él, de que "la máquina se rompiera". (Fotografía del archivo del Dr. Wilson Monti Grané).

"Yo me baño al estilo Ismael Cortinas" (1), decía Conino, aludiendo a lo corto de su baño. Se arrojaba al agua nadando con un solo brazo y describiendo así rápidamente un círculo que lo traía de nuevo a la orilla. Era un buen nadador, y a veces nos pasaba la ropa de una a otra orilla nadando casi "a pie": parecía que iba en bicicleta en el agua.

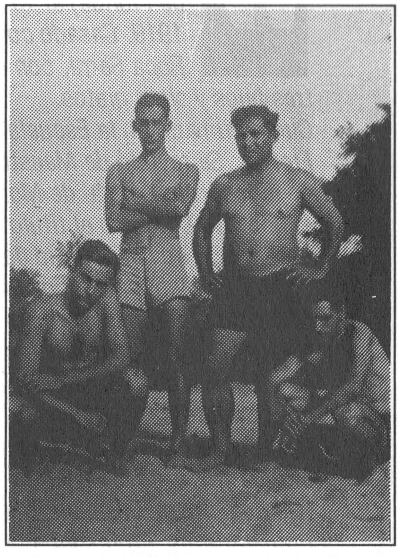
Muchas veces pasábamos varios días en los montes, pescando, en épocas de vacaciones, y Conino era siempre nuestro compañero. Un día le tomamos una fotografía, que hoy publicamos: "No, que rompo la máquina, y después ¿cómo la pago?" Debe ser la instantánea más espontánea y real que nos muestra a Conino en sus últimos años.

Ya trabajaba como enfermero en el Hospital Florida. "Este Don Armando me dio vuelta la vida: ahora tengo que dormir de noche", decía a menudo recordando que Don Armando Tubino le había conseguido un trabajo en el Hospital.

Un día le dijo al Dr. González parándose junto a una pared de azulejos blancos: "¿Qué le parezco Doctor?" Y antes que el Dr. González contestara, le dijo: "Un fósforo apagado: el cuerpo blanco y la cabeza negra". Siempre recordaba el Doctor, el chiste de Conino.

Anécdotas de su paso por el Hospital, guardamos muchas.

Su vida fue transcurriendo hasta que se jubiló. Los años y la salud quebrantada modificaron su vida, pero no su carácter. "Soy uno de los hombres más ricos; pensar el precio que tiene el azúcar, y yo tengo glucosa hasta para regalar". La diabetes



Con un físico ya pasado de kilos, retirado de toda actividad deportiva, Conino posa para la cámara, en compañía de Batlle Moreno, Amalio Hernández, y el Dr. Wilson Monti, hace ya algunos años. (Fotografía del archivo del Dr. Wilson Monti Grané).

le fue matando poco a poco, pues no se cuidaba estrictamente como debía. De no haber sido así, su físico fornido y sano hubiera sobrevivido perfectamente durante varios años más.

El deporte perdió a uno de sus ídolos. Peñarol de Florida, su más fuerte columna de otrora. Y nosotros, al buen amigo que rodeábamos y festejábamos, oyendo sus historias y chistes, sus cuentos y sus picardías futboleras, que apreciábamos en todo su valor, por provenir del amigo leal y noble que era Conino.

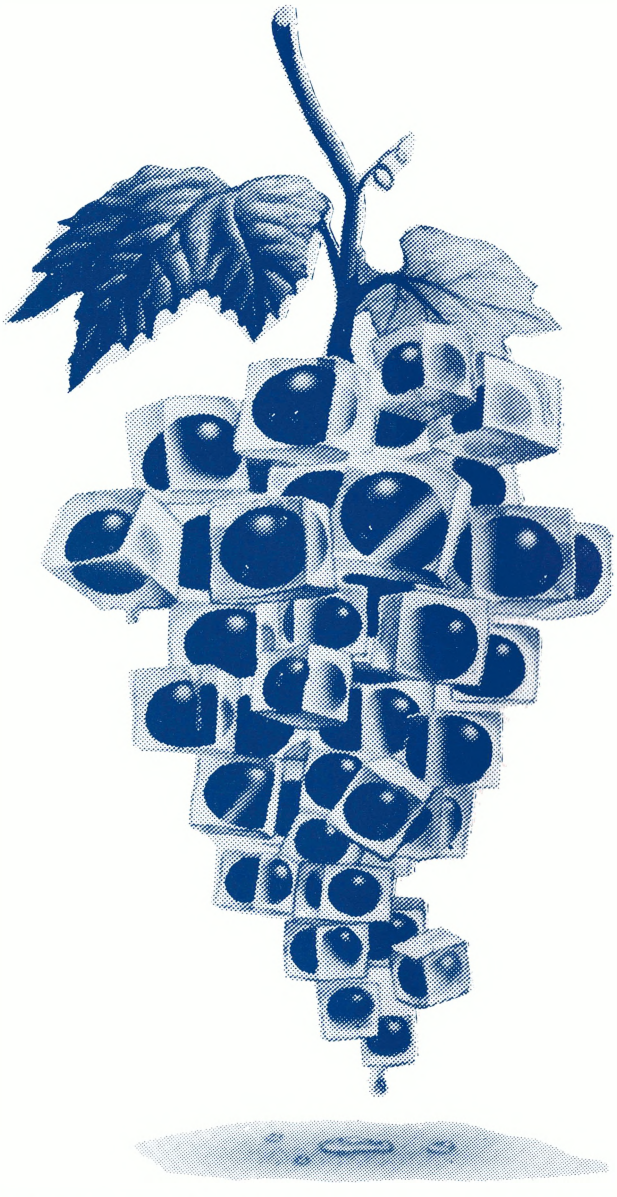
(1) El Dr. Ismael Cortinas fue un destacado legislador, integrante del Parlamento disuelto por Gabriel Terra el 31 de marzo de 1933. El apellido "Cortinas" era empleado por Conino para señalar lo breve ("corto") de su baño en el río.

W.M.G. 05/09/86

Wilson Monti Grané *nació en 25 de Mayo (Departamento de Florida) el 13 de junio de 1919. Casado con Helena Roca Serra, con quien tiene tres hijos y siete nietos.*
Cursó Primaria en la Escuela Nº 2 de Florida. Se recibió de Maestro Normalista en el Instituto Normal de Montevideo, en el año 1939. Obtuvo el título de Médico Veterinario en la Facultad de Veterinaria de Montevideo, en el año 1945.
Militó en el Batllismo y fue electo Concejal en el Departamento de Florida para el período 1962-1966. También fue director de Abasto Municipal y Director General de Higiene en el municipio de Florida.
Fue docente de Enseñanza Secundaria y Preparatorios; Profesor de la Escuela Agraria de Florida; Profesor del Instituto Normal de esta ciudad. También fue Director Interino del Liceo Departamental de Florida.
Desarrolló una amplia actuación gremial: fue Presidente de la Asociación y la Federación de Empleados y Obreros Municipales.
Conferenciante y divulgador permanente a través de diferentes medios: ***EL HERALDO****, Colecciones "Nuestra Tierra", diario "El País", CW 33 La Nueva Radio Florida.*
Su vocación por la docencia lo ha llevado a dictar charlas y conferencias en centros educativos e instituciones públicas, centrando su interés especialmente en temas de historia nacional, de historia lugareña, higiene pública y ecología.
De las publicaciones realizadas en ***EL HERALDO*** *surge esta recopilación que editamos en forma de fascículos coleccionables.*

Coordinación:
Nina Riva
Diseño gráfico y armado:
Mauricio Riva
Diseño de portada:
Alejandro Martínez

Impreso en Talleres Gráficos de
Diario EL HERALDO S.A.
Florida, agosto de 1994
D.L. 20082/94



ASEGURE SUS CULTIVOS DE VIÑA CONTRA LAS HELADAS *.

BANCO
DE SEGUROS
DEL ESTADO

Del interés de todos

* El Banco República otorga importantes descuentos en préstamos agropecuarios a quienes tienen el cultivo asegurado.